

**¡CATÓLICOS!**

Hoy más que nunca la Iglesia necesita del amor y generosidad de sus hijos.

No seáis sordos al clamor dolorido de la Madre y acudid presurosos en su auxilio.

**EL CRUZADO DE LA FE**

ADMINISTRADOR

**Don Cándido Ledesma Santos**  
Beneficiado Organista de la S. I. C.

DIRECTOR

**Don Jesús Pereira Sánchez**  
Párroco de Sta. Marina

VICE-DIRECTOR

**Don Saturnino Moro Palos**  
Beneficiado y Profesor del Seminario

**Santo Evangelio**

1. Un día estando Jesús orando en cierto lugar, acababa la oración, díjole uno de sus discípulos: Señor, enséñanos a orar, como enseñó también Juan a sus discípulos.—2. Y Jesús le respondió: Cuando os pongáis a orar, habéis de decir: Padre, sea santificado el tu nombre. Venga a nos el tu reino.—3. El pan nuestro de cada día dánosle hoy.—4. Y perdónanos nuestros pecados; puesto que también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación.—5. Dífoles también: Si alguno de vosotros tuviere un amigo, y fuese a estar con él a media noche, y a decirle: Amigo, préstame tres panes.—6. Porque otro amigo mío acaba de llegar de viaje a mi casa, y no tengo nada que darle.—7. Aunque aquél desde dentro le responda: No me molestes; la puerta está ya cerrada, y mis siervos están como yo acostados; no puedo levantarme a dártelos.—8. Si el otro porfia en llamar y más llamar, yo os aseguro que cuando no se levantara a dárselos por razón de su amistad, a lo menos por librarse de su importunidad se levantará al fin, y le dará cuantos hubiere menester.—9. Así os digo yo, añadió Jesús: Pedid y se os dará: buscad y hallaréis: llamad, y se os abrirá.—10. Porque todo aquel que pide, recibe; y quien busca, halla; y al que llama, se le abrirá.—11. Que si entre vosotros un hijo pide pan a su padre, ¿caso le dará una piedra? O si pide un pez, ¿le dará en lugar de un pez una sierpe?—12. O si pide un huevo, ¿por ventura le dará un escorpión o alacrán?—13. Pues si vosotros, siendo malos como sois, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre, que está en los cielos, dará el espíritu bueno a los que se lo piden?—14. Otro día estaba Jesús lanzando un demonio, el cual era mudo; así que hubo echado al demonio, habló el mundo y todas las gentes quedaron muy admiradas.—15. Mas no faltaron allí algunos que dijeron: Por arte de Beelzebub, príncipe de los demonios, echa él los demonios.—16. Y otros por tentarle, le pedían que les hiciese ver algún prodigio en el cielo.—17. Pero Jesús, penetrando sus pensamientos, les dijo: Todo reino dividido en partidos contrarios quedará destruido; y una ca-

**EN FAVOR DEL SEMINARIO**

Los Ministros de Dios, los Sacerdotes saben que están en las manos de su Divino Amigo, y que toda su vida está ordenada por El. En las mismas contrariedades que sufren ven una señal de su amor compasivo y generoso. «Si nos castiga dicen, es porque nos ama. El no nos aflige voluntariamente, sino sólo porque la aflicción es necesaria para mayor bien nuestro. Si no fuese necesaria, no nos la enviaría. Es un hecho, que toda la dosis, llamémosla así de penas y sufrimientos que quiere para nosotros, es medida y proporcionada a nuestras necesidades. No vemos aún el fin por el cual nos aflige, o la intención que tiene».

Las palabras que el Señor dijo a Pedro, las dijo también por nosotros: «Lo que yo hago, ahora tu no lo entiendes, lo entenderás después».

Así hablan los Sacerdotes, y porque tienen esta convicción, nadie más tranquilo que ellos, nadie más protegido y seguro que ellos, porque en el seno de su Amigo fidelísimo y omnipotente, descargarán todo el peso de sus trabajos y desahogarán su corazón; contándole sus dudas y peligros sus pesadumbres y necesidades, sus cuidados y anhelos, y El les comunicará fuerzas divinas, le infundirá esperanzas, disipará sus temores, les proporcionará consuelos, y lejos de sentirse postergados, y de quejarse porque el mundo les regatee sus honores, y de sufrir la humillación del menosprecio, percibirán con asombrosa claridad la verdad que encierran estas palabras de los Salmos: «muy honrados han sido oh Dios tus amigos».

sa dividida en facciones camina a su ruina.—18. Si, pues, Satanás, está también dividido contra sí mismo, ¿cómo ha de subsistir su reino? ya que decís vosotros que yo lanzo los demonios por arte de Beelzebub.—19. Y si yo lanzo los demonios por virtud de Beelzebub, ¿por virtud de quién los lanzan vuestros hijos? Por tanto, ellos mismos serán vuestros jueces.—20. Pero si yo lanzo los demonios con el dedo o virtud de Dios, es evidente que ha llegado ya el reino de Dios a vosotros.

Evangelio S. Lucas XI, vv. 1-20.



Si muchos jóvenes considerasen atentamente estas cosas muchos serían los que se decidiesen a ser Sacerdotes.

No se puede dudar que la pobreza a que se ven reducidos los Ministros de la Iglesia, resta aspirantes al Sacerdoció.

A esta preocupación, que tiene algo de impía, en virtud de la cual, las familias que pertenecen a las clases elevadas creen se desmerece ante el concepto público y se pierde estimación, cuando uno de sus miembros se une íntimamente a Jesucristo con los vínculos indisolubles y sagrados del Sacerdoció, corresponde en las llamadas clases medias de la sociedad, otro temor, otra ofuscación malsana, que resta al Santuario no pocos servidores.

Es indudable que al Sacerdote le está reservada, generalmente hablando, una vida de privaciones. La comida, el vestido, la casa, todo será para él humilde, y todo respirará pobreza, frecuentemente extremada; siendo por su ministerio el padre de los pobres, las circunstancias le harán figurar por más de un motivo en el número de ellos; en muchas ocasiones pasarán hasta apuros económicos, apuros que si en muchas ocasiones pasan desapercibidos para los fieles, otras no pueden ocultarse.

Porque a la vista de todos están y nadie ya lo pone en duda, en estos tiempos en que las riquezas son el ídolo a que se rinde culto universal, en que la pobreza se considera como una de las mayores desgracias, y el dinero como llave mágica con la que puede abrirse la condictada mansión de la dicha, el Sacerdoció ha llegado a mirarse con recelo por muchas personas, y hasta hay padres obcecados, que interpretando de un modo absurdo sus obligaciones se creen en el deber de procurar se malogre la vocación de sus hijos al estado Sacerdotal, para evitarles así en el futuro las penalidades de la estrechez.

Y no deben pensarlo así otro día veremos como este criterio, es equivocado. Por hoy terminaremos diciendo a padres y a hijos, a todos que cuanto puedan favorezcan al Seminario. Un medio muy apropiado es celebrando el día de San José *la fiesta pro Seminario*.

## .....por Pascua florida

Ya hacía unos días que el tío Tanasio estaba a todas horas de mal humor, su mujer, que lo advirtió enseguida, se callaba disimulándolo a ver si él sólo manifestaba lo que lo traía tan malhumorado y era lo mismo que ella se había figurado.

Aquella mañana le dijo ella al salir de la sala. — Quédate otro rato más en la cama hombre a ver si duermes algo, porque yo creo que en toda la noche has *pégao* el ojo.

—Y crees bien, dijo él, yo no sé que tengo que me paso las noches casi de claro en claro...

— Pues como no sepas tú, dijo ella..., y entornando los cuarterones de la ventana para quedar la sala semiobscura, se salió con cuidado, y al verse fuera, con una sonrisa entre triste y alegre exclamó elevando sus ojos al cielo, conseguiré algo, Dios mío?... ¡Virgen Santísima! ¡ayudadme! y después de unos instantes que empleó en orar fervorosamente a Dios y ofrecerle las obras del día, empezó su duro trajín cotidiano.

Convencido como estoy de que me guardarás el secreto, voy a decirte lector amigo, ahora que ni él desde su alcoba, ni ella desde la cocina me oyen, voy a descubrirte la causa del insomnio de él y de la inquietud de ella. Y es, que hace pocos días, en una conversación que tuvieron los dos, turbó ella la aparente tranquilidad de la conciencia de él al advertirle que ya se podía cumplir con la Iglesia y que la rogaba por lo que más quería que se dispusiese a hacerlo como *Dios manda*...

Esta apasionada y humilde súplica de su mujer había sido la que, removiendo los sedimentos de fe y honradez que yacían en el fondo de su alma, ahogados por el barro inmundo y la basura que sobre ellos se había ido depositado al correr de los días pasados en una vida de taberna y mitines, produjo en el alma de tío Tanasio aquella lucha interior que lo tenía desasossegado e intranquilo de día y de noche.

Porque el infeliz, engañado por las falsas teorías y malos consejos de su nuevo amigo que le salió en la casa del pueblo adonde fué, empujado por la corriente y el temor, era el caso que, ahogando los gritos de su conciencia honrada que protestaba a todas horas y sabiendo que daba a su buena mujer el mayor disgusto de su vida matrimonial y a sus hijos un detestable ejemplo, el año anterior y por primera vez en su vida el tío Tanasio no había cumplido con la Iglesia.

Ya sé que si esto lee alguno de esos intelectuales o espíritus fuertes se reirá de estas batallas que se libraban en el alma de tío Tanasio, pero no es cosa de entretenernos en quebrar esa coraza de hielo que sobre su conciencia han ido formando, las malas lecturas, las malas compañías, los malos hábitos y en general la mala vida corrompida y sibarita que suelen llevar los que de esto se rien... ¡desgraciados! día llegará, no tardando mucho, en que al último resplandor de su vida que se acaba, vean con dolor cuán equivocados vivieron y cuán mal hicieron en no acudir a los incesantes llamamientos que en una forma u otra les hizo su amoroso Padre, el Dios de las misericordias, el buen Jesús que vino al mundo a buscar y salvar los pecadores...

— ¡Adios! hombre! que serio te pasas!

— Ya sabes que contigo nunca estoy serio, es que iba embaido.

— Ya, ya, hace algunos días estás desconocido, ¡siempre pensativo, cabizbajo!.. ¿qué te pasa? ¿se puede saber?.. y alargándole la petaca le dió un gol-



pecito en la espalda su antiguo y leal amigo Colás.—  
Lió Tanasio el cigarro y al ponerlo en la boca se quedó fijamente mirando a los ojos de Colás y al ver en ellos tanta alegría, tan sincero y hondo cariño le dijo echando una bocanada de humo: ¿Tíes algo que hacer de pronto?

—Ná más que escucharte, dijo el otro.

—Pues vamos hacia la cortina a buscar el poltro y te contaré...

Y diciendo y haciendo echaron a andar los dos amigos de la infancia, porque has de saber lector que Colás y Tanasio fueron amigos desde que iban a la escuela; juntos encontraron el primer nido de jilguero, juntos hicieron la primera comunión, juntos cantaron en las rondas por el pueblo, juntos *cumplían* por Pascua hasta el año anterior en que lo hizo sólo y triste el fiel Colás... ¡Venga de ahí! ¡Desembucha! le dijo éste a Tanasio así que salieron a campo libre, soy todo oídos...

Pues verás... y abriendo su corazón a aquel fiel amigo le mostró en un periquete la situación en que se encontraba y que a él le parecía desesperada o poco menos; por eso su sorpresa no tuvo límites cuando vió, u oyó mejor dicho, la risa tan estrepitosa y franca con que Colás rubricó el final de la narración confidencial de sus cuitas. ¡Hombre! ¡me gusta! vaya una risa ¿pero tanta gracia te ha hecho lo que a mí me hace tan poquísima?

—¡Claro! ¡hombre! es decir, entendámonos me río de las razones que aduces para dudar siquiera cumplir con tu deber y dar gusto a tu mujer mejor hoy que mañana.

—¿Y por qué te ríes de esas razones? ¿se puede saber?

—Y se debe, contestó Colás; pues ante todo y sobre todo porque no lo son.

—¿Cómo que nó?

—Como que no, y sino vamos a ver; ¿quién te ha de juzgar, Dios o D. Fulano? Y por lo que pueda o quiera juzgar de tí un hombre ¿vas a dejar de cumplir lo que Dios manda? Tú que el año pasado no tuviste en cuenta para nada el disgusto que tu conducta nos proporcionaba a tu mujer y a los que te queremos bien ¿vas a preferir la amistad de ese gorrón que te engaña, a la una que sabes que es leal y desinteresada? y por último, séme sincero ¿qué tal te ha ido este año en que has hecho esa hombrada?

—No me lo recuerdes, por favor Colás, tú bien sabes que ha sido de prueba.

¡Como tenía que ser; te habían llenado la cabeza de aire y Dios ha permitido que te dieras algún coscorrón para que fuera saliendo con los golpes; ese mal amigo llenó tu alma del humo de la soberbia y la ambición, y todo te ha salido al revés, te han humillado después de hacerte sufrir y gastar en bares y tabernas ahora se rien de tí...

No sabemos las razones que seguiría dando Colás a su buen amigo aunque nos las figuramos, por-

que el fruto de aquella conversación lo recogió con un gozo íntimo la esposa de Tanasio cuando éste le dijo después de cenar.—Sácame la ropa buena que mañana voy a cumplir con la Iglesia. ¡¡¡Gracias a Dios!!! contestó ella envolviéndolo en una mirada de amor entrañable y purísimo.

Al día siguiente después del desayuno, vimos en la puerta de su casa al tío Tanasio y sin el rictus de disgusto conque lo conocimos, sino con una alegría íntima que se reflejaba en su rostro, que ya es sabido que es el espejo del alma y en el que se veía claramente que estaba gozando de la paz y tranquilidad que sólo da una buena conciencia y de la que nunca gozarán los impíos como dice el sagrado texto «non est pax cum impiis».

## CATECISMO EN VERSO

por CESAR MORO

### CUARTA PARTE

Siete son los Sacramentos,  
que en herencia nos dejó  
Jesucristo y son tesoros  
de incalculable valor.

Son los SIETE SACRAMENTOS  
UNOS signos exteriores,  
que al alma confieren gracia,  
virtud y divinos dones.

Si recibes sacramentos  
dignamente preparado,  
al infundirte la gracia  
se te quitan los pecados.

Hay dos clases de pecados,  
el pecado original,  
con el que todos nacemos,  
y el pecado personal.

La GRACIA es de dos maneras;  
habitual, permanente  
y actual, que son auxilios,  
que hacia el bien el alma mueven.

Con la gracia recibimos  
tres virtudes principales:  
Fé, Esperanza, y Caridad,  
divinas y teologales.

FE es creer lo que no vimos  
por que Dios lo ha revelado  
y como tal por la Iglesia  
recibido y enseñado.

ESPERANZA es esperar  
la vida eterna y gloriosa  
mediante de Dios la gracia  
y por nuestras buenas obras.

La CARIDAD es amar  
por siempre a Dios sobre todo,  
y amar, por amor a Dios.



al prójimo como a nosotros.

Por el BAUTISMO se quita  
el original pecado  
y cualquier otro que hubiere,  
y el niño se hace cristiano.

La CONFIRMACIÓN confiere  
una especial fortaleza  
para mantener la fé  
y luchar en su defensa.

La PENITENCIA es el medio  
de toda necesidad  
para borrar en el alma  
cualquier pecado mortal.

Son sus partes principales  
el dolor o contrición,  
la confesión de pecados  
y por fin satisfacción.

La SAGRADA COMUNIÓN  
es alimento del alma  
y la fuente más copiosa  
de espirituales gracias.

Al comulgar recibimos  
en la Hostia consagrada  
a Jesús, Dios verdadero  
con su cuerpo y alma humana.

La EXTREMAUNCIÓN al enfermo  
borra el pecado y sus rastros,  
al alma dá fortaleza  
y puede al cuerpo hacer sano.

Por el santo sacramento  
de la ordenación u ORDEN  
el hombre se constituye  
de la Iglesia sacerdote.

El MATRIMONIO desposa  
y dá gracia a los casados  
para ayudarse y criar hijos  
y hacia el Cielo encaminarlos.

Los pecados veniales  
se quitan con obras buenas:  
oraciones, bendiciones,  
limosnas y penitencias.

Procura avivar la fé  
y conocer la Doctrina,  
reza mucho y cumple exacto  
con toda la ley divina.

Y si en pecado caíste.  
y de Dios te has apartado.  
acude a los sacramentos  
y demás medios citados.

Para que le ames y sirvas  
y así merecer el Cielo.  
¡Nunca, oh cristiano, lo olvides!  
Dios te puso aquí en el suelo.

• • •

## Miscelanea

### BALANCE FINAL

Dame cuenta, nos dice Dios al fin de la vida, de la casa de este mundo que crié para tu morada; de las plantas y animales que hice para tu sustento; de las riquezas, oficios y dignidades que has tenido; de los años de la vida, salud y fuerzas, y talentos que te he dado.

De los pensamientos que has revuelto por tu memoria; de las palabras que han salido de tu boca; de las obras que has hecho con tus manos, y de los pasos que has andado con tus pies, y de todos los hechos y deseos que has figurado dentro de tu corazón.

De todo lo que pertenece a tu oficio, porque ya no podrás más hacerle; ya pasó el día en que podías negociar, y viene la noche en que no se puede merecer; ya es hora en que, mal que te pese, has de ser presentado ante mi tribunal para dar razón de lo que has hecho, viviendo en ese cuerpo, y recibir premio o castigo por ellos.

### LA MUJER

Merced a la Iglesia ha tomado en el hogar doméstico el puesto de honor que le corresponde para reinar en él por el amor, así como el marido ha de reinar por la autoridad. Restableciendo la gran ley de la unidad e indisolubilidad del matrimonio, y evándolo al mismo tiempo a la dignidad de sacramento, la Iglesia devolvió a la mujer toda su dignidad moral. ¿No es ella la que representa al culto de los fieles a una mujer Virgen y Madre, a quien el mismo Salvador rodeó de atenciones y dió muestras del más profundo respeto? ¿No es la Iglesia la que honra a las Viudas, y hace de las Vírgenes cristianas objeto de especial veneración?

### CONSEJO

Para tener siempre dinero en el bolsillo bastan dos simples reglas bien observadas.

1) Que la propiedad y el trabajo sean siempre vuestros inseparables compañeros.

2) Gastad al día diez céntimos menos de vuestra ganancia neta.

De este modo, vuestro bolsillo vacío empezará bien pronto a llenarse y no os veréis perseguidos por los acreedores y agobiados por la miseria.

*B. Franklin*

## PARA EL "CRUZADO DE LA FE"

1937

Sr. Cura de Villasbuenas

5 ptas.

Total

5

IMP. T. L. B. CEBALDINO MUEBLAS C. RODRIGO